



CODHEZ[®]
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF. J406190608

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

CABIMAS, LAGUNILLAS, MARACAIBO, SAN FRANCISCO
REPORTE 10/17 DE MAYO

SONDEO SOBRE CONSUMO DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

CABIMAS, LAGUNILLAS, MARACAIBO, SAN FRANCISCO

REPORTE 10/17 DE MAYO

Comisión para los Derechos Humanos del Estado Zulia (Codhez)
© 2020

Asociados

Juan Berríos Ortigoza
Linireth Hernández
Lisseth Mogollón

Facebook | Instagram | Twitter @Codhez
Dirección de correo electrónico: **codhez@gmail.com**

Maracaibo, Venezuela

I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Del 10 al 17 de mayo hemos realizado nuestro segundo sondeo sobre el consumo de alimentos en la región zuliana, mediante un formulario electrónico que hemos difundido mediante nuestras redes sociales. De allí que sea necesario advertir —como lo hicimos al reportar nuestro primer sondeo de 19/26 de abril— que las respuestas obtenidas corresponderían, en su mayoría, a hogares de estrato medio, debido a que los estratos más bajos, y en general, las poblaciones más vulnerables en el contexto de la emergencia humanitaria compleja, suelen tener mayores dificultades para acceder a internet y telefonía móvil.

Por otra parte, en consideración al número de respuestas obtenidas, estimamos prudente solo hacer referencia a los resultados obtenidos en los municipios Cabimas, Lagunillas, Maracaibo y San Francisco.

En Cabimas 19 hogares respondieron a nuestro cuestionario. Estos hogares corresponden a las parroquias Ambrosio, Carmen Herrera, Germán Ríos Linares, Jorge Hernández, La Rosa, Rómulo Betancourt, y San Benito. No se obtuvieron datos de Arístides Calvani ni Punta Gorda. Un primer dato relevante es que en 89% de ellos viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el sondeo, la distribución fue la siguiente: 11% tienen entre 18 y 24 años de edad; 37% entre 25 y 34 años; 16% entre 35 y 44; mientras que 26% entre 45 y 54 años, y 11% 55 años o más. Además, en 42% de estos hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a las mujeres.

En Lagunillas 17 hogares dieron respuesta al sondeo. Estos hogares son de las parroquias Alonso de Ojeda, El Danto, Libertad, y Venezuela. No se reportaron datos de Campo Lara y Eleazar López Contreras. En todos los hogares se reportó que viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el cuestionario, la distribución fue la siguiente: 18% tienen entre 18 y 24 años de edad; 12% entre 25 y 34 años; 41% entre 35 y 44; mientras que 24% entre 45 y 54 años, y 6% 55 años o más.

En Maracaibo 419 hogares respondieron el formulario. Estos hogares corresponden a las parroquias Antonio Borjas Romero, Bolívar, Cacique Mara, Caracciolo Parra Pérez, Cecilio Acosta, Cristo de Aranza, Coquivacoa, Chiquinquirá, Francisco Eugenio Bustamante, Idelfonso Vásquez, Juana de Ávila, Luis Hurtado Higuera, Manuel Dagnino, Olegario Villalobos, Raúl Leoni, Santa Lucía, y Venancio Pulgar. No se obtuvieron datos de la parroquia San Isidro. En 60% de hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a las mujeres. En relación con los rangos de edad de quienes participaron en el sondeo, se observa una distribución equitativa: 21% tienen entre 18 y 24 años de edad; 22% entre 25 y 34 años; 20% entre 35 y 44; mientras que 19% entre 45 y 54 años, y 18% 55 años o más. Además, en 59% de hogares viven niñas, niños y adolescentes.

En San Francisco 51 hogares participaron en el sondeo. Estos hogares reportaron su ubicación en todas las parroquias del municipio: Domitila Flores, El Bajo, Francisco Ochoa, José Domingo Rus, Los Cortijos, Marcial Hernández, y San Francisco. En 71% de hogares viven niñas, niños y adolescentes. En relación con los rangos de edad de quienes respondieron el formulario, la distribución fue equitativa: 25% tienen entre 18 y 24 años de edad; 16% entre 25 y 34 años; 25% entre 35 y 44; mientras que 22% entre 45 y 54 años, y 12% 55 años o más. Además, en 47% de hogares la carga de la preparación de los alimentos corresponde a las mujeres.

II. CONSUMO DIARIO DE ALIMENTOS

La sección de nuestro sondeo relativo a la marca de diversidad de dieta de la familia explora el contexto de las comidas diarias, y en específico, lo que se consumió en las 24 horas anteriores a dar respuesta al formulario.

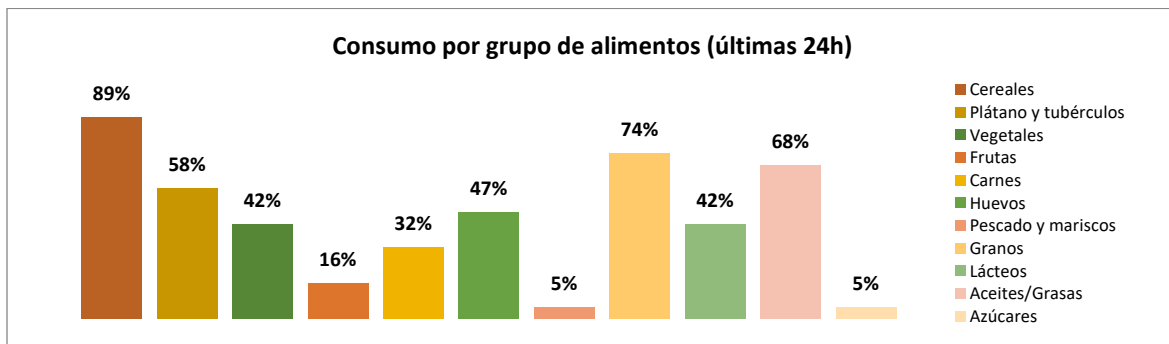
CABIMAS: PREDOMINIO DE CEREALES, GRANOS, Y ACEITES/GRASAS

En los hogares de Cabimas la respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (89%). Destaca, en segundo lugar, la tasa de consumo de granos (74%), cercana a la de Lagunillas (82%), y más alta en comparación con las de Maracaibo (52%) y San Francisco (57%).

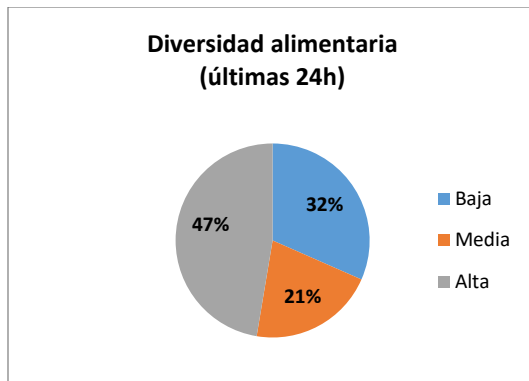
58% de hogares reportó el consumo de plátano y tubérculos, mientras que 42% el de verduras (cebolla, tomate, lechuga), contrastando con los hábitos de Maracaibo, donde la tasa de consumo de esta categoría de alimentos es preponderante (66%). En el caso de las frutas, se reportó su consumo en 16% de hogares.

El consumo de huevos fue reportado por 47% de hogares, contrastando con la tasa de 32% de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras), y de apenas 5% de pescado y mariscos.

Entre tanto, la ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) fue reportada por 42% de hogares, y también, en buena medida la de aceites/grasas (68%), pero no así la de azúcares (5%).



En suma, 47% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 21% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 32% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. Es preciso apuntar que Cabimas, en comparación con Maracaibo (18%), Lagunillas (30%) y San Francisco (16%), tiene una mayor tasa de diversidad baja (32%).

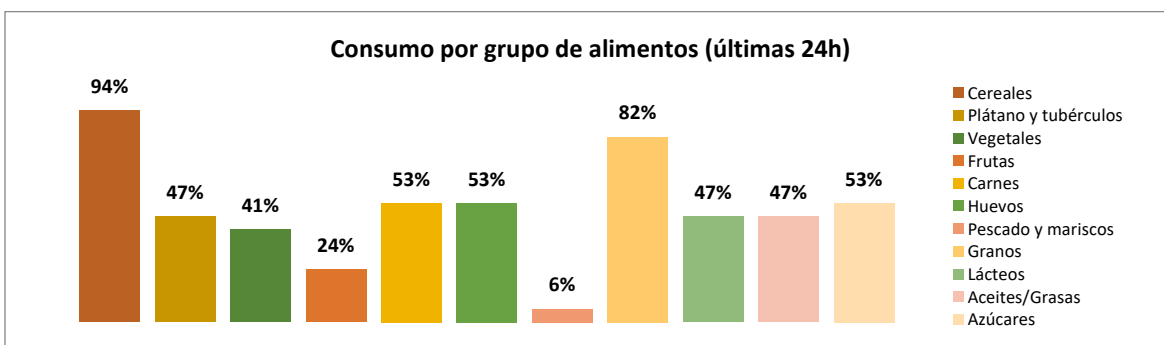


LAGUNILLAS: PREDOMINIO DE CEREALES Y GRANOS

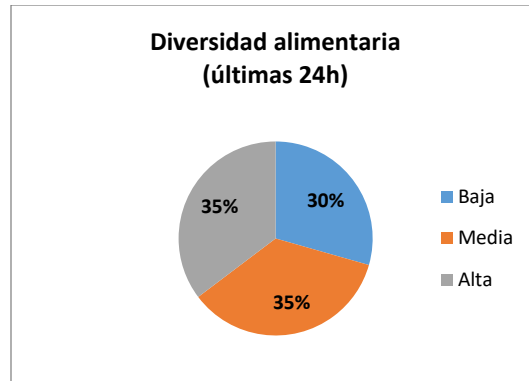
La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%). Destaca, en segundo lugar, la tasa de consumo de granos (82%), más alta en comparación con las de Maracaibo (52%), San Francisco (57%), y Cabimas (74%).

Entre tanto, 53% de hogares reportó el consumo de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras), huevos y azúcares, mientras que apenas 6% declaró haber consumido pescado y mariscos. La tasa de consumo reportada para plátano y tubérculos, lácteos (leche, queso, requesón, entre otros), y aceites/grasas fue de 47%.

El consumo de verduras (cebolla, tomate, lechuga) se reportó en 41% de hogares, similar a la tasa de Cabimas (42%), pero contrastando con los hábitos de Maracaibo, donde prepondera la tasa de consumo de esta categoría de alimentos (66%). En el caso de las frutas, se reportó su consumo en 24% de hogares.



En suma, 35% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 35% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 30% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. Conviene precisar que Lagunillas tiene la tasa de diversidad alimentaria alta más baja (35%) en comparación con Cabimas (47%), Maracaibo (55%), y San Francisco (43%).

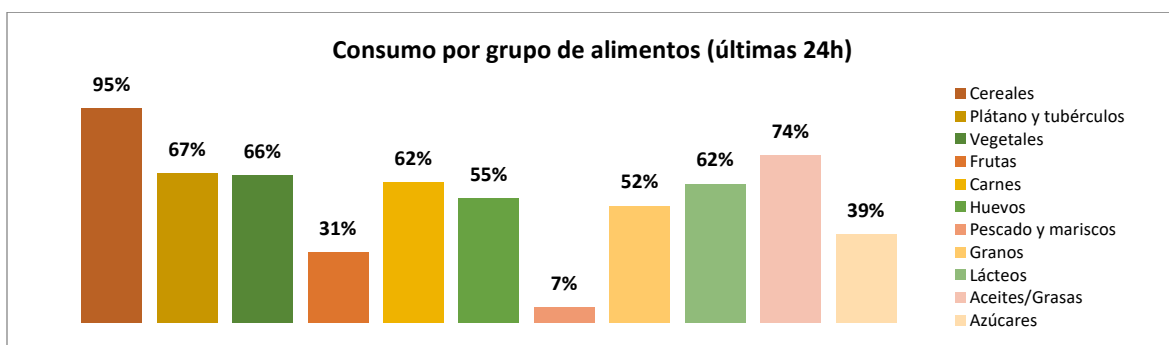


MARACAIBO: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANO Y TUBÉRCULOS, ACEITES/GRASAS, Y VEGETALES

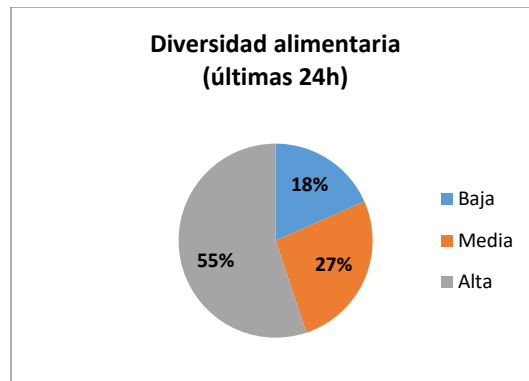
Como ha quedado evidenciado en nuestros estudios previos sobre seguridad alimentaria en Maracaibo, incluyendo nuestro primer sondeo del 19/26 de abril, la respuesta predominante es el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (95%). Destaca, asimismo, el consumo de plátano y tubérculos (67%).

El consumo de proteínas cárnicas (incluyendo vísceras) fue reportado en 62% de hogares, mientras que 52% afirmó haber consumido granos. También destaca el consumo de huevos (55%), y en contraste, la baja presencia de pescado y mariscos (7%).

El consumo de verduras (cebolla, tomate, lechuga) se reportó con cierta frecuencia (66%), al contrario que el caso de las frutas (31%). Entre tanto, la ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) fue reportada por 62% de hogares, y también, en buena medida la de aceites/grasas (74%), pero no así la de azúcares (39%).



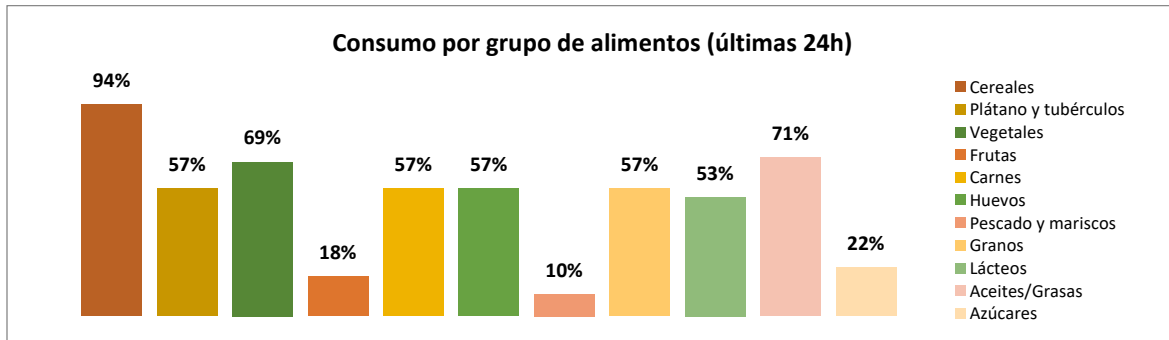
En suma, 55% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 27%, una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 18% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos. En nuestro sondeo del 19/26 de abril, los resultados evidenciaron otro panorama: 81% de hogares marcó una diversidad alta; 14%, una diversidad media; y 5% una diversidad baja. Aunque la tendencia hacia una diversidad alta está reduciéndose, mantenemos que esta tasa predomina debido a que se trata de la experiencia de hogares de estrato medio que, no obstante, deben experimentar adaptaciones para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos.



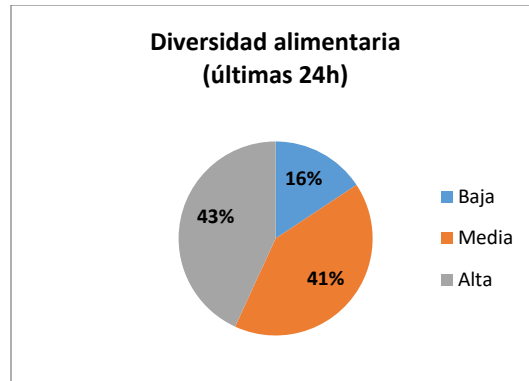
SAN FRANCISCO: PREDOMINIO DE CEREALES, ACEITES/GRASAS, Y VEGETALES

La respuesta predominante fue el consumo de cereales, es decir, de arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, entre otros (94%). Entre tanto, 57% de hogares reportó el consumo de plátano y tubérculos, proteínas cárnicas (incluyendo vísceras), huevos y granos, contrastando con 10% de ellos que informó alimentarse de pescado y mariscos.

El consumo de verduras (cebolla, tomate, lechuga) se reportó con cierta frecuencia (69%), al contrario que el caso de las frutas (18%). La ingesta de lácteos (leche, queso, requesón, entre otros) fue reportada por 53% de hogares, y también, en buena medida la de aceites/grasas (71%), pero no así la de azúcares (22%).



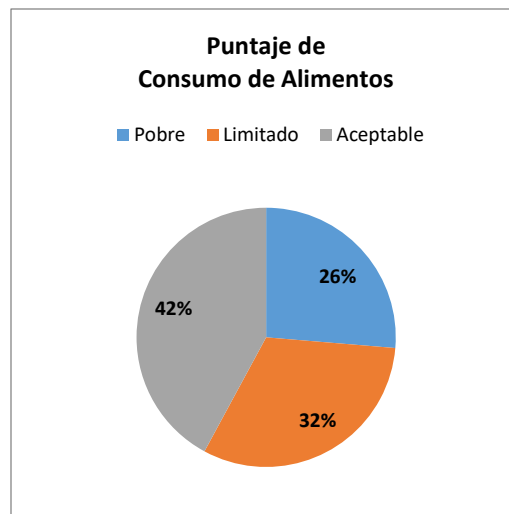
En suma, 43% de hogares marcó una diversidad alta, al consumir entre 6 y 11 categorías de alimentos; 41% una diversidad media, consumiendo entre 4 y 5 categorías; y 16% una diversidad baja, al consumir menos de 3 categorías de alimentos.



III. CONSUMO SEMANAL DE ALIMENTOS

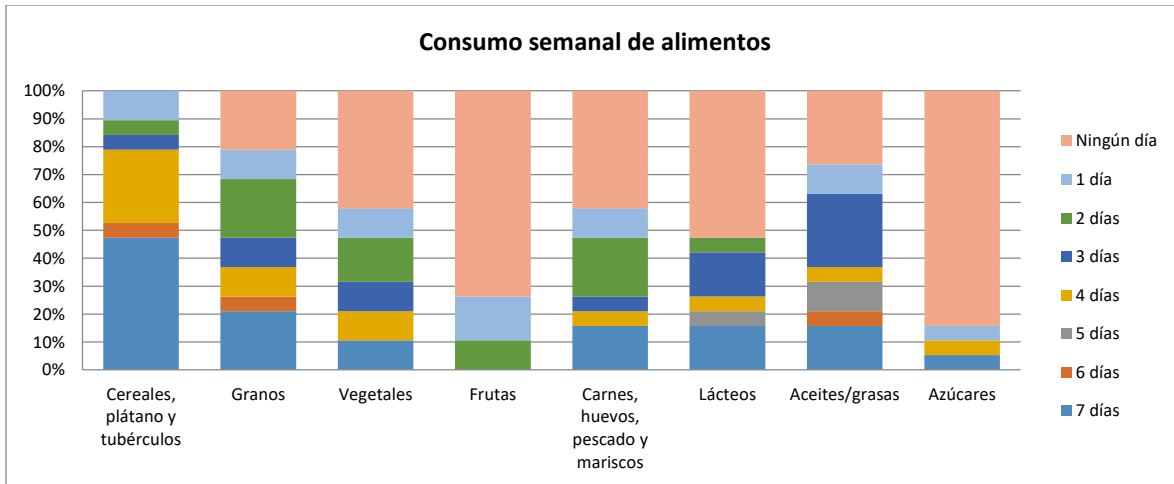
CABIMAS: PERDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANOS Y TUBÉRCULOS, GRANOS, Y ACEITES/GRASAS

Al indagar sobre la experiencia de consumo de alimentos en la semana anterior a dar respuesta al formulario, encontramos que en Cabimas el puntaje es aceptable en 42% de hogares, limitado en 32%, y pobre en 26%.



Entre los datos destaca que 47% de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Asimismo, ningún hogar reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.

En orden de relevancia, el consumo de granos fue reportado entre uno y dos días por 32% de hogares; entre tres y cuatro días por 21%; y a diario por 21%. Entre tanto, 21% no los pudo consumir ningún día.



Contrasta la baja tasa de consumo semanal de vegetales: apenas 11% de hogares reportó su consumo diario, mientras que 42% de ellos no los consumió ningún día de la semana. En el caso de las frutas, la frecuencia de consumo se concentró entre 1 y 2 días a la semana en 26% de hogares, pero 74% de ellos no las consumió en toda la semana.

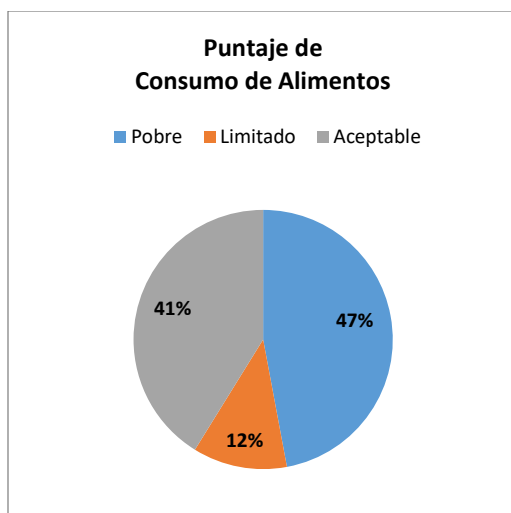
La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 32% lo hizo entre 1 y 2 días, 11% entre 3 y 4 días, 16% todos los días, y 42% no pudo hacerlo —siendo esta la tasa más alta entre los municipios Maracaibo (18%), San Francisco (20%), y Lagunillas (24%).

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 16% de hogares, en comparación con 26% de hogares que no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado por 16% de hogares, mientras que 53% reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 84% de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la última semana previa a dar respuesta al formulario —siendo esta la tasa más alta entre los municipios Lagunillas (35%), Maracaibo (47%), y San Francisco (65%).

LAGUNILLAS: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANOS Y TUBÉRCULOS, Y GRANOS

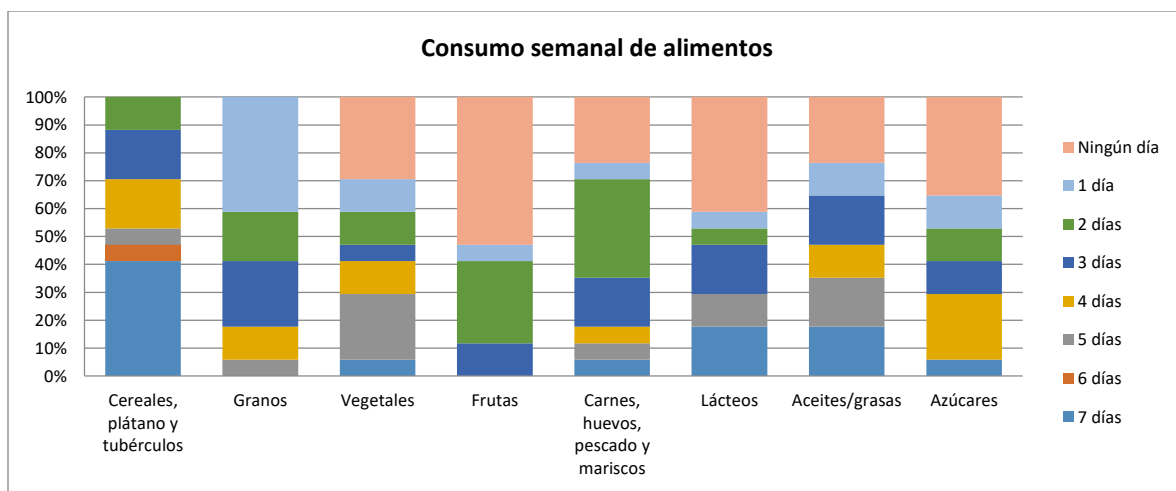
En el caso de Lagunillas encontramos que el puntaje es aceptable en 41% de hogares, limitado en 12%, y pobre en 47%.

En comparación con Cabimas (42%), San Francisco (49%), y Maracaibo (58%), Lagunillas tiene la tasa de puntaje aceptable más baja (41%). También, tiene, con relativa diferencia, la tasa de puntaje pobre más alta (47%) al contrastarla con esos municipios: Maracaibo (20%), San Francisco (24%), y Cabimas (26%).



Entre los datos destaca que 41% de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. Asimismo, ningún hogar reportó no haber consumido alguno de estos alimentos durante la semana.

En orden de relevancia, el consumo de granos fue reportado por todos los hogares, en contraste con la experiencia en Cabimas, Maracaibo y San Francisco, donde suele abdicarse su consumo: en Cabimas se reportó que 21% de hogares no se alimentó de granos ningún día de la semana; en Maracaibo 25%, y en San Francisco 31%. 41% de hogares de Lagunillas reportó su consumo al menos un día de la semana. De resto, 18% declaró alimentarse de granos dos días a la semana, 24% tres días, 12% cuatro días, y 6% cinco días.



29% de hogares reportó no haber consumido vegetales ningún día de la semana. Solo 6% reportó su consumo diario, siendo la tasa más baja en relación con Cabimas (11%), Maracaibo (21%), y San Francisco (22%). Entre tanto, 36% de hogares declaró alimentarse de vegetales entre cuatro y cinco días a la semana.

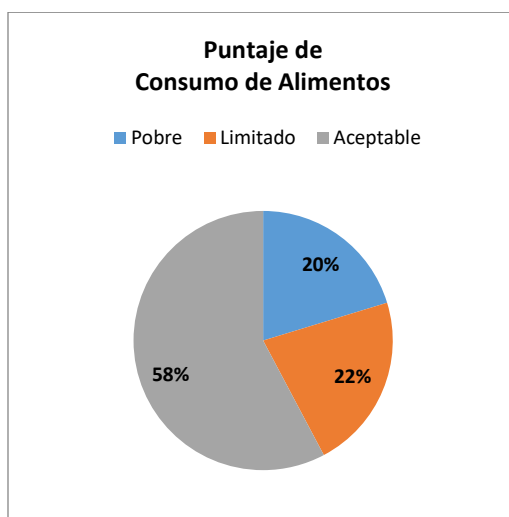
En el caso de las frutas, 29% de hogares reportó consumirlas dos días a la semana. 53% de ellos no las consumió en toda la semana.

La frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 6% lo hizo un día, 35% dos días, 18% tres días, 6% cuatro días, 6% cinco días, y 6% todos los días. Entre tanto, 24% no se alimentó de estos rubros ningún día de la semana.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 18% de hogares, en comparación con 24% de hogares que no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado, también, por 18% de hogares, mientras que 41% reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 35% de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la última semana previa a dar respuesta al formulario.

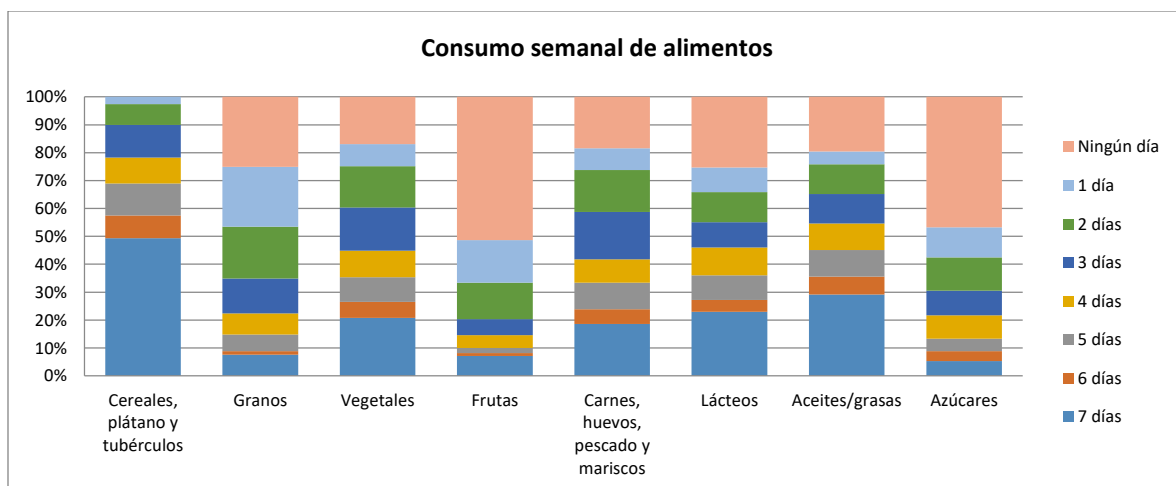
MARACAIBO: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANOS Y TUBÉRCULOS, ACEITES/GRASAS Y VEGETALES

En Maracaibo encontramos que el puntaje es aceptable en 58% de hogares, limitado en 22%, y pobre en 20%. En nuestro sondeo del 19/26 de abril el puntaje fue aceptable en 77% de hogares, limitado en 13%, y pobre en 10%.



Entre los datos destaca que 49% de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos. El resto de hogares (51%) reportó su consumo entre 1 y 6 días de la semana.

El consumo de granos, en contraste, ocurrió entre 1 y 3 días a la semana en 53% de hogares, mientras que 25% de ellos no lo pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 21% de hogares, pero 17% de ellos no lo consumió ningún día.

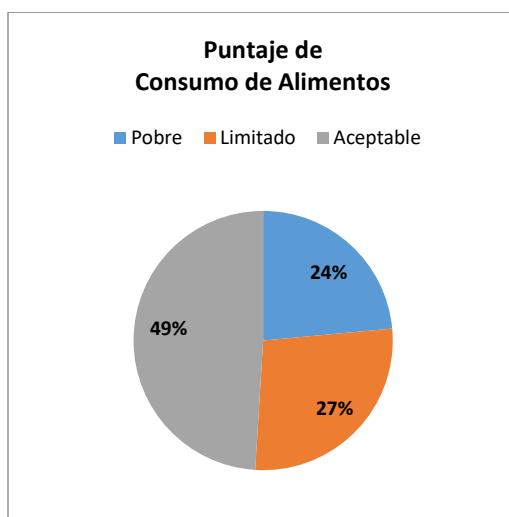


En el caso de las frutas, la frecuencia de consumo se concentró entre 1 y 2 días a la semana en 28% de hogares, pero 51% de ellos no las consumió en toda la semana. Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos: 40% lo hizo entre 1 y 3 días, 42% entre 4 y 7 días, mientras que 18% no pudo hacerlo.

El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 29% de hogares, en comparación con 20% de hogares que no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado por 23% de hogares, mientras que 25% reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 47% de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la última semana previa a dar respuesta al formulario.

SAN FRANCISCO: PREDOMINIO DE CEREALES, PLÁTANOS Y TUBÉRCULOS, ACEITES/GRASAS Y VEGETALES

En San Francisco observamos que el puntaje es aceptable en 49% de hogares, limitado en 27%, y pobre en 24%.



Entre los datos destaca que 35% de hogares declaró consumir todos los días algún alimento de la categoría cereales, plátano y tubérculos, mientras que 55% reportó su consumo entre 3 y 5 días de la semana.

El consumo de granos, en contraste, ocurrió entre 1 y 3 días a la semana en 49% de hogares, mientras que 31% de ellos no lo pudo consumir ningún día. El de vegetales fue reportado como diario por 22% de hogares, pero 16% de ellos no lo consumió ningún día.

En el caso de las frutas, la frecuencia de consumo se concentró entre 2 y 3 días a la semana en 18% de hogares, pero 73% de ellos no las consumió en toda la semana. Entre tanto, la frecuencia en la ingesta de carnes, huevos, pescado y/o mariscos se reportó así: 49% lo hizo entre 1 y 3 días, 24% entre 4 y 6 días, 8% todos los días, y 20% no pudo hacerlo.

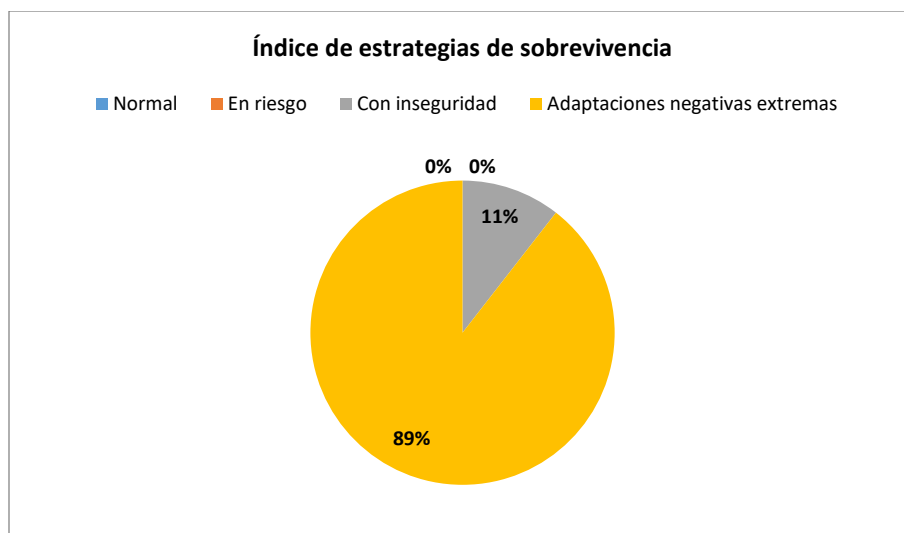
El consumo de aceites y grasas fue reportado con frecuencia diaria en la última semana por 18% de hogares, en comparación con 12% de hogares que no los consumió ningún día. El consumo diario de lácteos fue informado por 16% de hogares, mientras que 33% reportó no haberlos consumido ningún día. Asimismo, 65% de hogares reportó no haberse alimentado de azúcares ningún día de la última semana previa a dar respuesta al formulario.

IV. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Esta sección del sondeo se refiere a la indagación sobre las adaptaciones que las familias experimentan para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos, con el objetivo de determinar el índice de estrategias de afrontamiento.

CABIMAS: 100% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al explorar sobre las estrategias que adoptan las familias de Cabimas para acceder a alimentos, encontramos que 89% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 11% presenta inseguridad alimentaria. En términos generales, la totalidad de hogares de Cabimas que respondió nuestro sondeo reportó serias dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico. En este sentido, ningún hogar estaría en una situación normal.

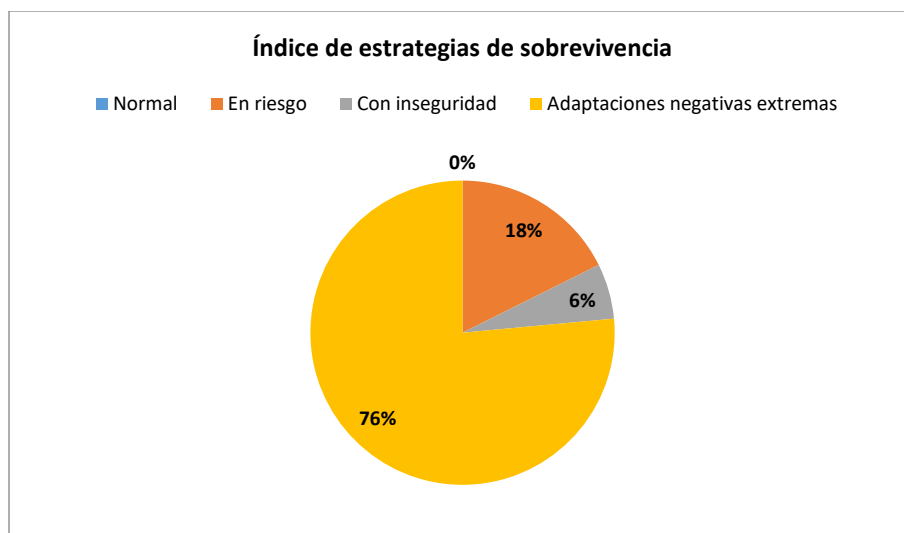


Al respecto, destacamos que 100% de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 37% de hogares declaró hacerlo los 7 días de la semana. Además, 89% de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 32% lo hizo todos los días de la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 100% de hogares al menos una vez en la semana, 53% reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 35% de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 53% de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 63% de hogares: en 42% de dos a tres veces por semana, y en 11% todos los días.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 84% de hogares, mientras que 74% afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 53% señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (79%), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (74%), y el trabajo a cambio de alimentos (58%). En específico, 53% de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

LAGUNILLAS: 100% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al indagar las estrategias que adoptan las familias de Lagunillas para acceder a alimentos, encontramos que 76% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 6% presenta inseguridad alimentaria, y 18% está en riesgo de padecerla. En términos generales, la totalidad de hogares de Lagunillas que respondió nuestro sondeo reportó serias dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico. Ningún hogar estaría en una situación normal.



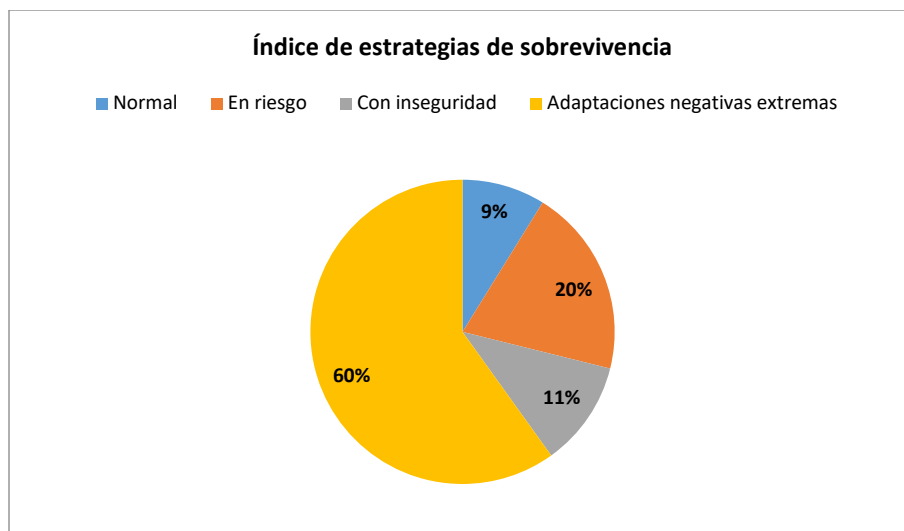
Al respecto, destacamos que 88% de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 41% de hogares declaró hacerlo los 7 días de la semana. Además, 59% de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos dos veces durante la semana, mientras que 41% no dejó de hacerlo ningún día. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 82% de hogares al menos una vez en la semana, 53% reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 41% de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor, y en 35% de estos hogares, niñas, niños y adolescentes son enviados a comer fuera de casa al menos un día de la semana. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 53% de hogares: en 41% de una a tres veces por semana, y en 12% de cinco a siete veces.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 47% de hogares, mientras que 53% afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 41% señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (94%), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (71%), y el trabajo a cambio de alimentos (65%). En específico, 65% de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos: se trata de la tasa más alta en relación con Cabimas (53%), Maracaibo (51%), y San Francisco (41%).

MARACAIBO: 79% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al verificar las estrategias que adoptan las familias de Maracaibo para acceder a alimentos, encontramos que 60% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 11% presenta inseguridad alimentaria, y 20% está en riesgo de sufrirla. Esto significa, en términos generales, que 91% de hogares experimenta serias dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico. Entre tanto, apenas 9% de hogares estaría en una situación normal.

Es preciso observar que, en nuestro primer sondeo de 19/26 de abril, 36% experimentó adaptaciones negativas extremas; 20% presentó inseguridad alimentaria; y 23% riesgo de padecerla. Es decir, para entonces, 79% de hogares debió adoptar estrategias de sobrevivencia para consumir alimentos. Al cotejar los resultados de este segundo sondeo con los del primero observamos que, a pesar de que el sacrificio de los hogares se ha intensificado, no mejoran los índices de diversidad alimentaria y puntaje de consumo de alimentos.



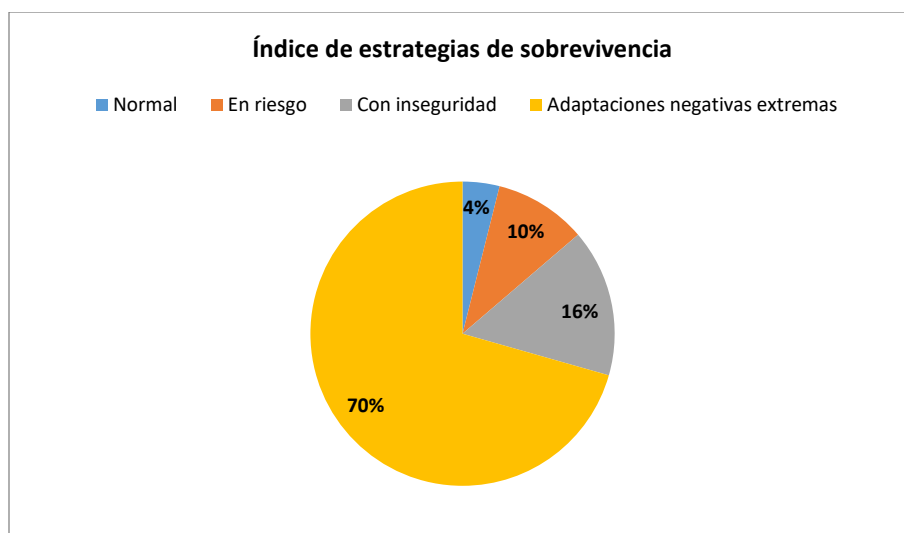
Al respecto, destacamos que 88% de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 22% de hogares declaró hacerlo los 7 días de la semana. Además, 58% de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 15% lo hizo todos los días de la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 78% de hogares al menos una vez en la semana, 41% reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 37% de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 35% de hogares.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 44% de hogares, mientras que 42% afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 47% señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (84%), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (50%), y el trabajo a cambio de alimentos (36%). En específico, 51% de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

SAN FRANCISCO: 96% DE HOGARES ADOPTA ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA PARA MANTENER UN CONSUMO BÁSICO DE ALIMENTOS

Al examinar las estrategias que adoptan las familias de San Francisco para acceder a alimentos, encontramos que 71% sobrepasa el umbral de adaptaciones negativas extremas, mientras que 16% presenta inseguridad alimentaria, y 10% está en riesgo de sufrirla. Esto significa, en

términos generales, que 96% de hogares experimenta serias dificultades para acceder a los alimentos, debiendo adoptar estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico. Entre tanto, apenas 4% de hogares estaría en una situación normal.



Al respecto, destacamos que 92% de hogares reportó haber consumido alimentos menos preferidos o más baratos al menos una vez durante la semana anterior a dar respuesta al formulario, y en específico, 27% de hogares declaró hacerlo los 7 días de la semana. Además, 73% de hogares afirmó haber dejado de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez durante la semana: 16% lo hizo todos los días de la semana. Disminuir el tamaño de las porciones de comida es algo que declaró hacer 78% de hogares al menos una vez en la semana, 47% reportó hacerlo todos los días. Destacamos, también, que en 28% de hogares con niñas, niños y adolescentes, todos los días de la semana se redujo el consumo de los adultos para que aquellos pudieran comer mejor. Comer solo una vez o no comer nada durante todo el día es una situación que declaró presentarse al menos una vez en la semana en 41% de hogares: en 20% de tres a cuatro veces por semana, y en 8% todos los días.

Pedir alimentos prestados es un hábito que se reportó en 55% de hogares, mientras que 49% afirmó comer dependiendo de la ayuda de vecinos, amigos y/o familiares en el país. Entre tanto, 45% señaló que su alimentación dependía de la ayuda de familiares en el exterior. Otras estrategias relacionadas a medios de vida que fueron reportadas son el gasto de ahorros en alimentos (86%), la venta o intercambio de bienes personales por o para comprar comida (61%), y el trabajo a cambio de alimentos (57%). En específico, 41% de hogares a diario se ve obligado a gastar sus ahorros para comprar alimentos.

EL SACRIFICIO ES MÁXIMO EN LOS HOGARES DE CABIMAS, LAGUNILLAS, MARACAIBO Y SAN FRANCISCO

Al contrastar los resultados de este sondeo sobre las estrategias de sobrevivencia con los hábitos de consumo de alimentos, nuestra hipótesis es que las familias de Cabimas, Lagunillas, Maracaibo y San Francisco, tienen graves dificultades para alcanzar cierta diversidad en la dieta a pesar de sus intensos sacrificios, que consisten en adoptar cambios en la calidad de la dieta, racionar

las comidas, disminuir el número de personas que pueden comer en casa, o realizar alguna adaptación para lograr el acceso a los alimentos.

Estos resultados evidencian la fragilidad —en un contexto cada vez más precario— de la economía familiar para afrontar los gastos en alimentos que, además, concurren con los de otras necesidades básicas como el agua potable o medicamentos. En este sentido, es urgente el diseño e implementación de un programa de compensaciones que asegure el derecho a no padecer hambre.

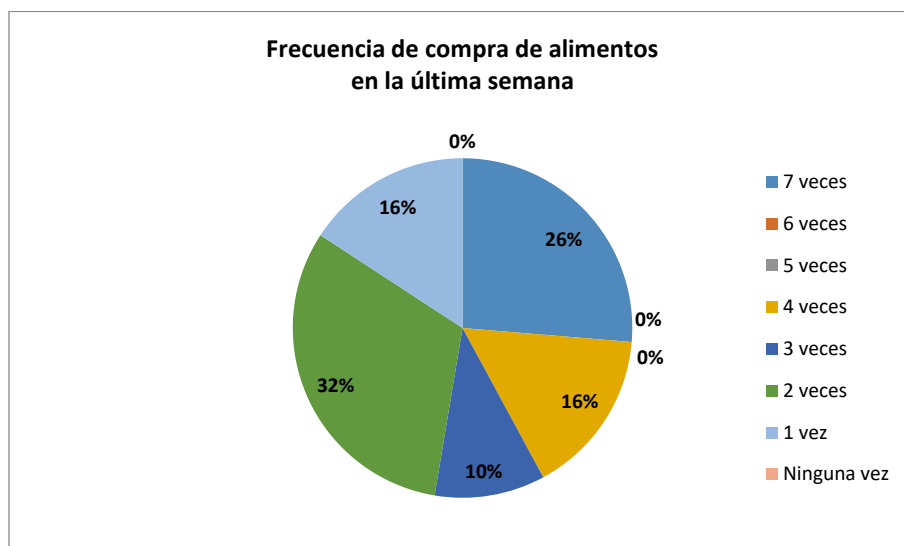
V. HÁBITOS DE COMPRA DE ALIMENTOS

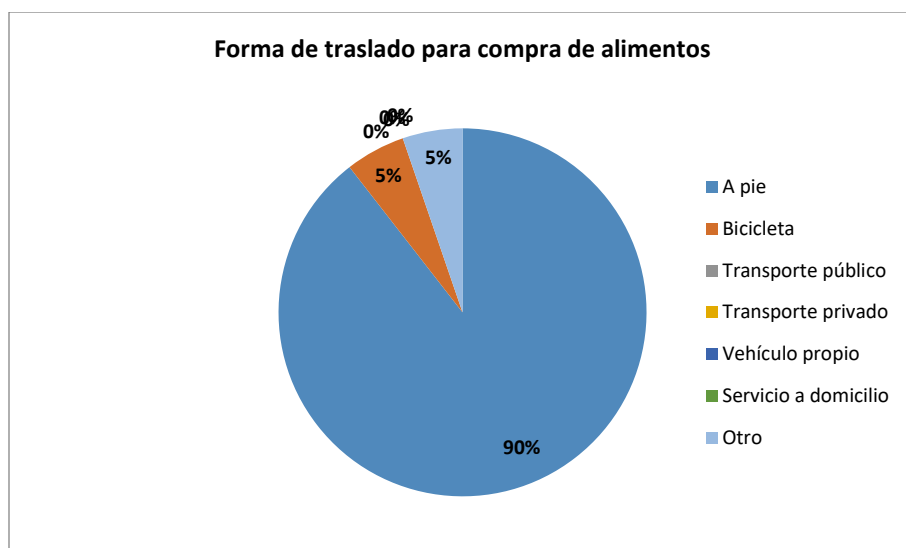
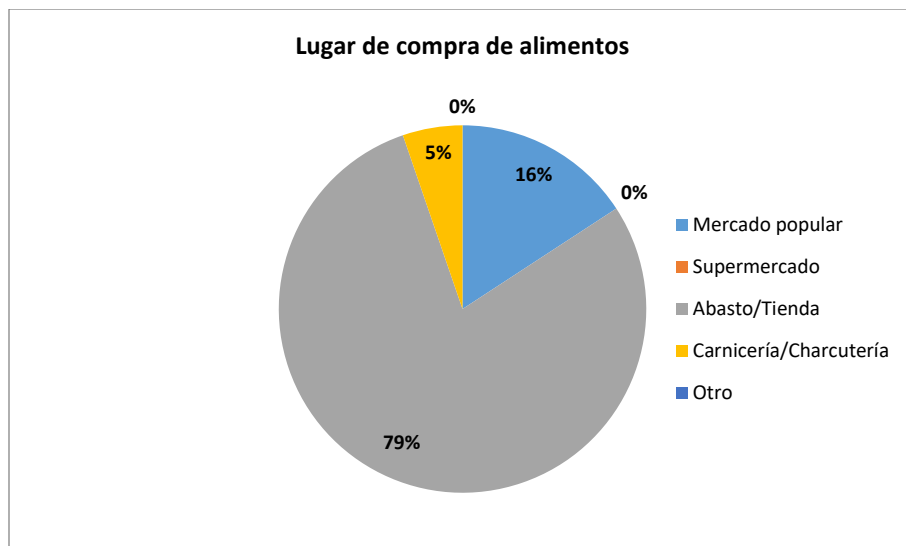
CABIMAS: 26% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS A DIARIO

26% de hogares de Cabimas reportó comprar alimentos a diario, mientras que 74% lo hace entre 1 y 4 días a la semana: 16% dedica un día, 32% dos días, 10% tres días, y 16% cuatro días. Este hábito diario de compra es diverso a la experiencia en Maracaibo (10%) y San Francisco (14%), pero similar a la de Lagunillas (29%).

En cuanto a los lugares donde se compran alimentos, 79% de las familias afirmó hacerlo en abastos o tiendas, y 16% en mercados populares. Ningún hogar reportó hacer compra en supermercados. La escasez de combustible ha obligado a que 89% de las familias se traslade a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos. Ninguno de los hogares reportó usar su propio vehículo. Tampoco se reportó el uso de transporte público.

Entre quienes se trasladan a pie, 18% recorre hasta 100 metros, 6% entre 101 y 500 metros, 24% entre 501 y 1.000 metros, 41% entre 1.001 y 5.000 metros, y 12% debe caminar 5.001 metros o más para comprar alimentos.

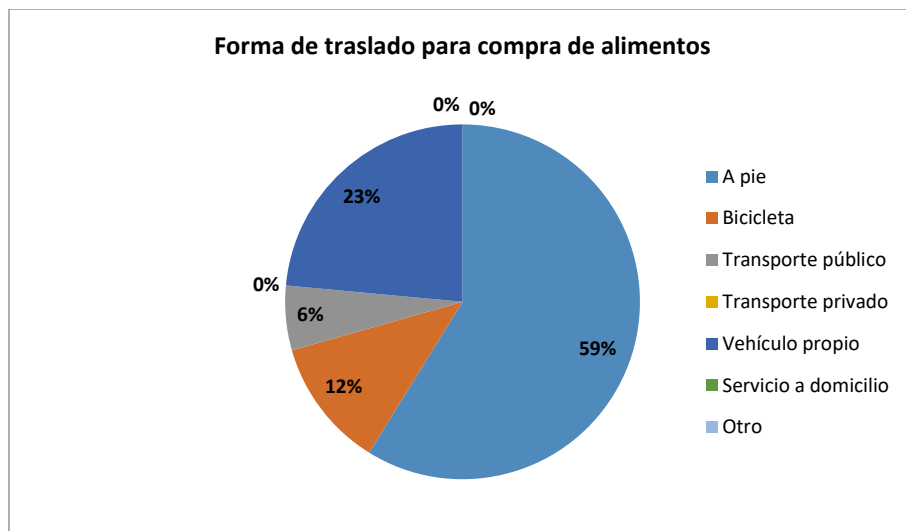
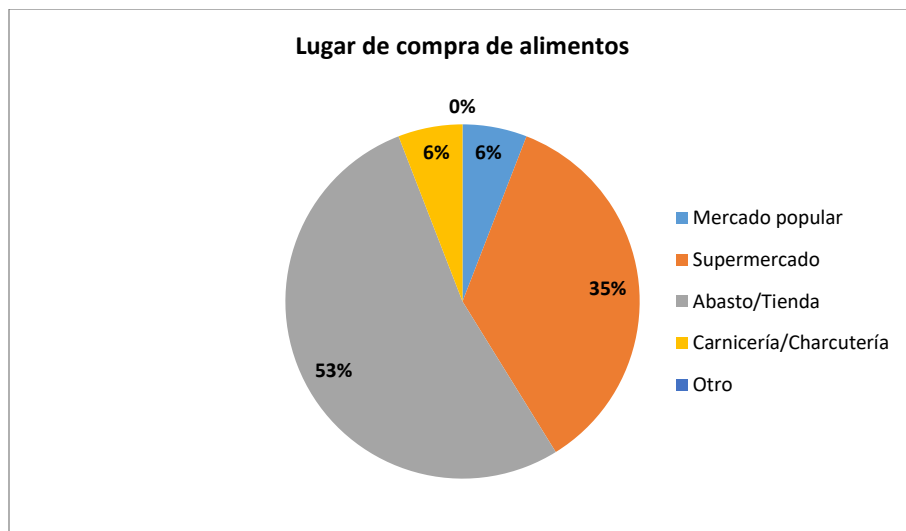
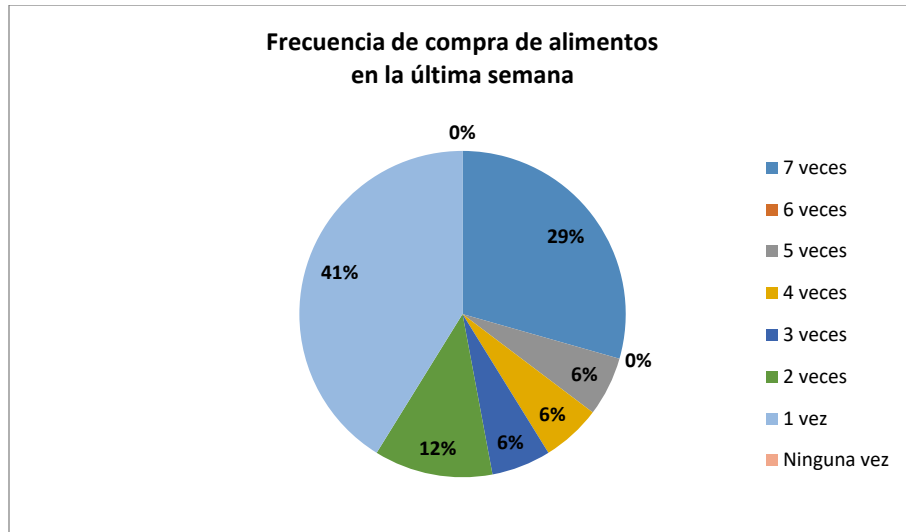




LAGUNILLAS: 41% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS UNA VEZ A LA SEMANA

41% de hogares reportó comprar alimentos una vez por semana, una experiencia diferente a la de Cabimas (16%), Maracaibo (29%) y San Francisco (18%). Entre tanto, 29% informó hacer compras diarias. Esta tasa contrasta con las de Maracaibo (10%) y San Francisco (14%), aunque es similar a la de Cabimas (26%).

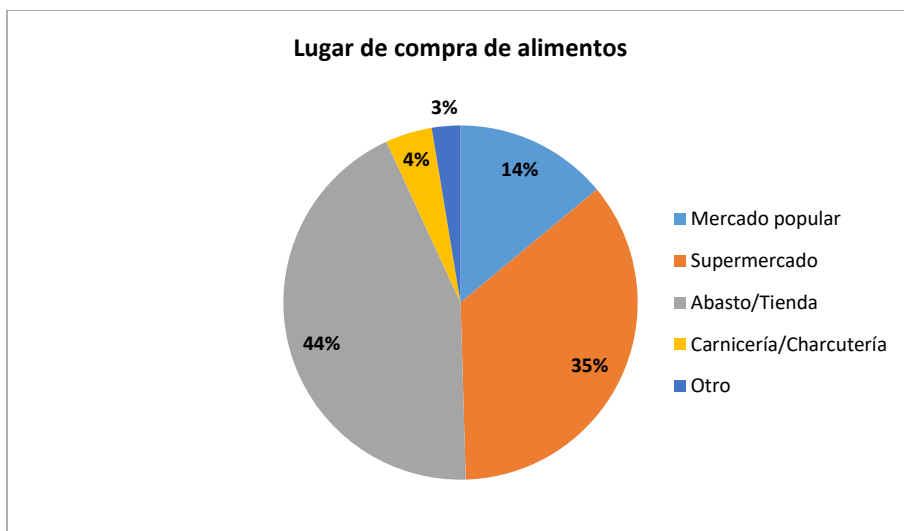
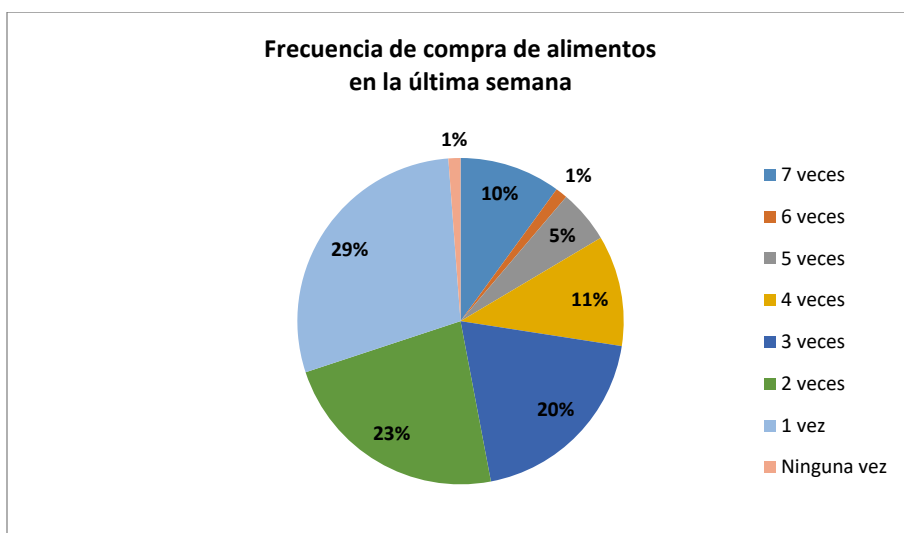
Sobre los lugares donde se compran alimentos, 53% de las familias afirmó hacerlo en abastos o tiendas, 35% en supermercados, y apenas 6% en mercados populares. La escasez de combustible ha obligado a que 59% de las familias se traslade a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, mientras que 23% reportó usar su propio vehículo.

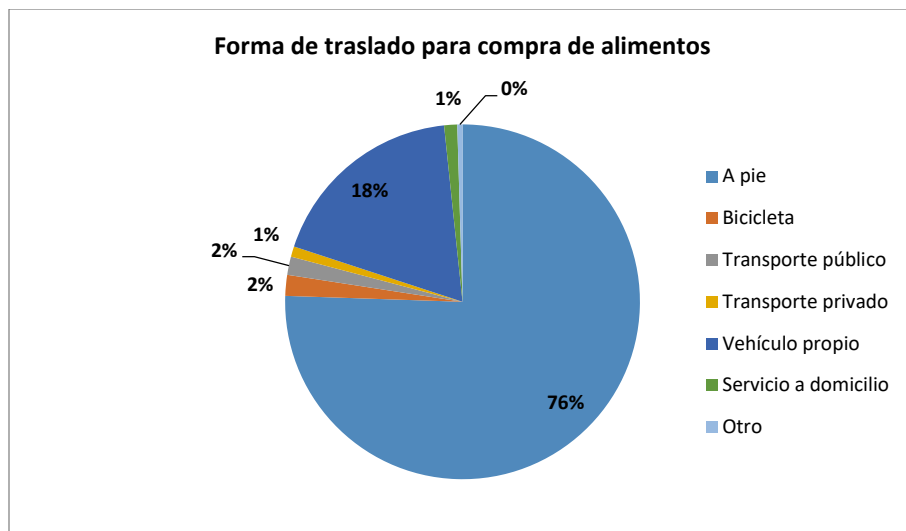


MARACAIBO: 71,4% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES POR SEMANA

28,9% de hogares reportó comprar alimentos una vez por semana, mientras 22,9% declaró dedicar dos días para ello, y 19,6% tres días. 35% de las familias afirmó comprar en supermercados, 44% en abastos o tiendas, y solo 14% en mercados populares. La escasez de combustible ha obligado a que 76% de las familias se traslade a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 18% de ellas que reportó usar su vehículo.

Entre quienes se trasladan a pie, 22% recorre hasta 100 metros, 17% entre 101 y 500 metros, 21% entre 501 y 1.000 metros, 31% entre 1.001 y 5.000 metros, y 8% debe caminar 5.001 metros o más para comprar alimentos

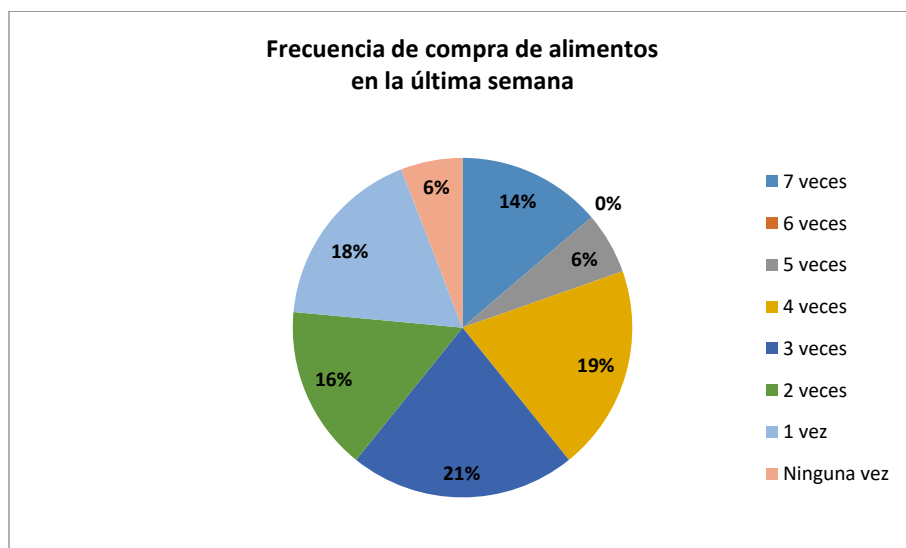


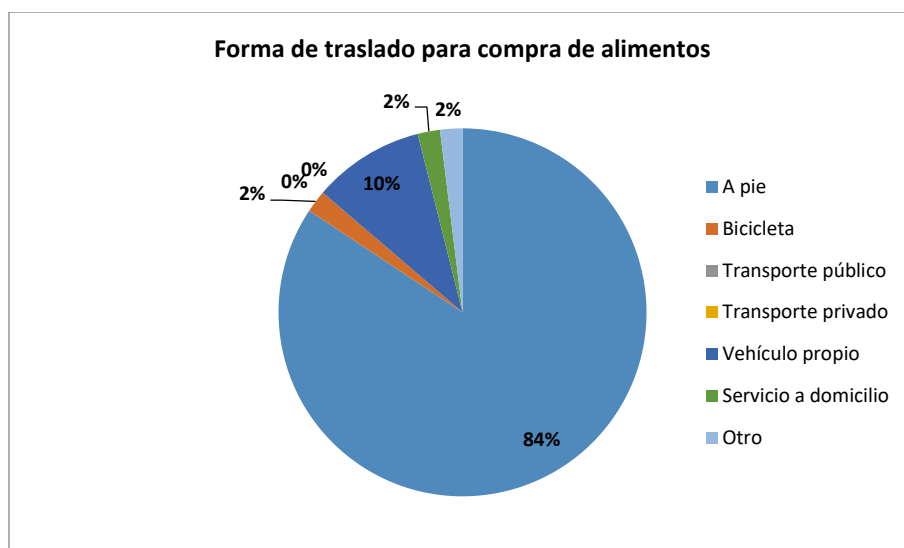
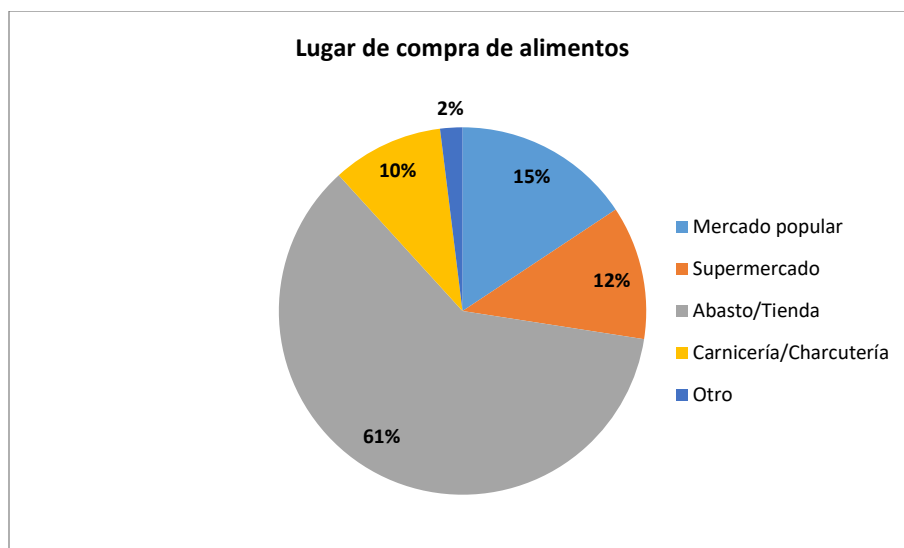


SAN FRANCISCO: 74,5% DE HOGARES COMPRA ALIMENTOS ENTRE UNA Y TRES VECES POR SEMANA

17,6% de hogares reportó comprar alimentos una vez por semana, mientras 15,7% declaró dedicar dos días para ello, 21,6% tres días, y 19,6% cuatro días. 61% de las familias afirmó comprar en abastos o tiendas, 15% en mercados populares, y 12% en supermercados. La escasez de combustible ha obligado a que 84% de las familias se traslade a pie para llegar hasta los establecimientos de venta de alimentos, en contraste con 10% de ellas que reportó usar su vehículo. Ninguna familia informó haber usado transporte público.

Entre quienes se trasladan a pie, 23% recorre hasta 100 metros, 19% entre 101 y 500 metros, 16% entre 501 y 1.000 metros, 35% entre 1.001 y 5.000 metros, y 7% debe caminar 5.001 metros o más para comprar alimentos.





VI. CONSIDERACIONES FINALES

En las circunstancias actuales, más de diez semanas después de haberse decretado el estado de alarma en todo el país, reiteramos que el Estado venezolano debe diseñar e implementar con urgencia un plan que dé respuesta inmediata y eficiente a la inseguridad alimentaria, con particular atención a las poblaciones más vulnerables.

Asimismo, sostenemos nuestro llamado a las instancias de protección de los derechos humanos —en específico, a aquellas dedicadas al derecho a la alimentación— para que examinen la situación de este derecho en Venezuela e intercedan para restituir su pronta garantía. Insistimos, en este sentido, que el Estado venezolano debe aceptar la cooperación internacional en tanto recurso disponible para garantizar el derecho a la alimentación adecuada, pues tiene la obligación, tanto constitucional como convencional, de hacer todo lo que esté a su alcance en aras de evitar el sufrimiento de la población.